



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

La voz del pueblo, voces que nacen para gritar. La cumbia, el cine, la literatura y el periodismo como nuevas expresiones populares y formas de denuncia

Sabrina Lara Kleiner y Hugo Nicolás Estrada

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

La voz del pueblo, voces que nacen para gritar. La cumbia, el cine, la literatura y el periodismo como nuevas expresiones populares y formas de denuncia

Sabrina Lara Kleiner

sabrikleiner@hotmail.com

Hugo Nicolás Estrada

nicolasestrada@live.com.ar

Universidad Nacional de Avellaneda
Argentina

Este trabajo tiene como idea central informar acerca de los sectores más vulnerables de las grandes ciudades, en este caso las villas, y mostrar cuales son las herramientas que utilizan los habitantes de estos barrios para Hacerse notar y denunciar la situación a la que están sometidos.

Desde producciones radiales en formato de informe especial se realizaron entrevistas, con la intención de recopilar opiniones de curas villeros, trabajadores sociales, comunicadores residentes de las villas, sociólogos y diversos artistas. Además, se utilizara material de algunos medios de comunicación alternativos con el fin de elaborar un producto radial, que desde una mirada compleja, de cuenta de la realidad de éstos barrios.

Producto de las crisis económicas y políticas que sufrió nuestro país a principio de siglo, el crecimiento de villas miserias ha ido en aumento y frente a esta situación los habitantes de barrios marginales vieron la necesidad de contar una verdad distinta a la expresada en los medios de comunicación hegemónicos que los criminaliza.

Mostrar que es lo que les pasa cada día y canalizar las situaciones que los llevaron a caer en las drogas o incluso en la cárcel, son algunas de las problemáticas que los mueven a utilizar la literatura, la música y el cine como vías de escape para una realidad que los aplasta, convirtiéndose así, en artistas villeros. Tomando como referencia el trabajo de Cesar González (Camilo Blajaquis), cineasta nacido en la villa Carlos Gardel, Rubén "el pepo" castiñeiras, cantante de cumbia, y la revista La Garganta Poderosa, nos proponemos develar el entramado de una nueva forma de cultura, ya denominada "cultura villera".

Desde el surgimiento de la radio, que este medio de comunicación acapara la atención. Si bien las voces radiales estuvieron mayoritariamente dominadas por temáticas marketineras y el minuto a minuto, nos proponemos armar un pequeño informe donde, a través de las voces, los climas, los tonos, diversos textos y testimonios, se refleje la problemática cotidiana de los barrios más bajos mediante un producto radial. Una de las cosas que nos proponemos es reutilizar y resignificar la producción radiofónica, para convertirla en instrumento de crítica social.

Producto de las crisis económicas y políticas que sufrió nuestro país a principio de siglo, el crecimiento de villas miserias ha ido en aumento y frente a esta situación los habitantes de barrios marginales vieron la necesidad de contar una verdad distinta a la expresada por quienes criminalizan la villa, a sus habitantes, y a todo lo que salga de allí.

Mostrar que es lo que les pasa cada día y canalizar las situaciones que los llevaron a caer en las drogas o incluso en la cárcel, son algunas de las problemáticas que los mueven a utilizar la literatura, la música y el cine como vías de escape para una realidad que los aplasta, convirtiéndose así, en artistas villeros. Tomando como referencia el trabajo de Cesar González (Camilo Blajaquis), cineasta nacido en la villa Carlos Gardel, Rubén "el pepo" castiñeiras, cantante de cumbia, y la revista La Garganta Poderosa, nos proponemos develar el entramado de una nueva forma de cultura, ya denominada "cultura villera".

"Nada más ni nada menos que la manifestación más divina y sagrada que tiene la humanidad. Y como el arte aparece en esas ciudades donde el olvido de la sociedad es frecuente, donde el dolor abunda, el arte, viene a vencer la muerte, viene a vencer la infamia, el arte vence el racismo, la discriminación. Y los villeros aprovechan el arte para hacer de ello una herramienta de dignidad". Se escucha a Cesar, o Camilo, hablando del significado del arte. Principalmente en aquellos lugares donde la suerte

esta librada por la puntería del disparo de aquél arma, que hoy no me dio, hoy no le dio a nadie, pero mañana tal vez sí, una suerte librada por un lugar geográfico, donde no importen tus estudios o capacidades, porque se vive en la villa. Eso intentan mostrar ellos.

Si bien el llamado por los críticos "Cine de la marginalidad" en Latinoamérica supo poner en primer plano a la villa argentina, la favela brasileña o el barrio colombiano, por nombrar solo algunos escenarios, y con ello la diversidad de agenciamientos y conflictos que entran en juego entre sus integrantes, la ruptura que propondría este joven director se centra en el despojamiento de los clichés y la moraleja barata, para pasar a dar voz propia a los protagonistas reales del barrio, recorriendo historias cruzadas de cartoneros, madres dealers o infancias solitarias. Todo esto no implica una producción documental (aunque la comparación esté latente), sino la inserción de las subjetividades y singularidades que forman parte de las casas, calles y espacios de la villa.

Se trabajó con datos estadísticos como los de Unicef, en donde una de cada 3 personas nacidas bajo el límite de pobreza tiene posibilidades de entrar en la droga y salir a robar, aunque dos tercios en la población de las villas no lo hagan. El hecho de vivir en un barrio marginal te convierte en blanco fácil y estereotipo, el resto de la sociedad te deja al margen, sin un Estado que se haga presente y cumpla con las necesidades básicas como el derecho a una vivienda digna, pero, y esto es algo que todos nos preguntamos, ¿qué es realmente vivir ahí? Para esto recopilamos información de otros medios alternativos y también se hicieron diferentes entrevistas, para escuchar cómo se vive en las villas realmente.

"La villa es un barrio obrero. Vive gente mayoritariamente proveniente de países limítrofes, y se aprende mucho, es gente muy trabajadora, muy luchadora. Es un barrio más de obrero, de chicos que estudian. Se ven muchas cosas que por ejemplo en ciudades grandes también hay y por ahí en barrios que no son villas no se ven como es la solidaridad de los vecinos. Es como un pequeño pueblito adentro de una ciudad donde todos se conocen, todos se saludan y hay también mucha amistad".
(Eliza Espínola, residente y comunicadora en la villa 21-24)

Aunque nada es fácil en los barrios, hay personas que dedican tiempo, esfuerzo, dan su vida para aportar algo en la transformación de la realidad a la que están siendo sometidas las personas que habitan en los sectores más vulnerables de la sociedad.

Son aquellas que muestran una alternativa, un camino difícil de conocer y recorrer, pero que les va a dar las herramientas para denunciar y hacer crítica de la situación en la que están. Al respecto German Kleiner, quien hace trabajo comunitario en barrios con necesidades extremas hace años, nos explica que *debemos motivarlos a que tengan dudas, preguntas, a que aprendan todo el tiempo algo nuevo, a que no maten el tiempo con pavadas. Siempre abrir una ventana, donde ellos piensan que hay paredes, mostrarles que por acá también se puede pasar.*

Así nacen las denominadas culturas villeras, buscan mostrar aquello que nadie ve, aquello que es tapado por los medios masivos de comunicación, ¿pero de dónde sale? Es ese momento cuando surgen personalidades que buscan alterar la realidad, romper el estereotipo y gritar la verdad, su verdad. Ahí donde la sociedad te margina, y te vuelve sombra, en las villas donde o sos un pibe chorro o salís a trabajar. Es en ese lugar donde nacen las voces de quienes quieren mostrarse, hacerse visibles, es donde nace una expresión nueva y lejos de los estereotipos de las culturas hegemónicas, voces preparadas para gritar aquello que la sociedad no está dispuesta a escuchar. Un grito de protesta y rechazo a ese modo de vida, a ese estado de cosas donde nos separan según la capacidad adquisitiva y nos asignan una clase social que nos determina el recorrido y la trayectoria de nuestras vidas. Como cesar González que desde la cárcel leyó a Rodolfo Walsh, y se encontró con preguntas, y con tan solo 24 años y una condena cumplida de 4 años viene a gritarnos sus verdades a través de sus películas y sus poemas.

*Y me proponen la muerte
y me convidan violencia
y me baño en mis nervios
y todo me cuesta y todo me ahoga
y me proponen la muerte
y cuando intento descansar aparece el vacío
y me atormentan las pesadillas y me esclaviza el insomnio
y vuelve el amanecer
y trabajadores sociales y vasallos judiciales
y los siervos del periodismo
y todos los tiranos de etiqueta
me remarcan que soy un expediente
¡y yo no quiero ser un expediente!*

*¡Y ya me cansé de ser un expediente!
Y ahí vienen los mareos
y mis pulmones quieren callarse
y mi corazón quiere dormirse
y despertarse en el paraíso
y el beneficio de la duda me obliga a seguir con vida
y vuelve la sociedad y su hormiguero de mentiras
y me proponen la muerte
y me aferro a mi locura
y así me salvo al menos un rato y me resigno a mi soledad
y me consuelo con sus besos invisibles
y juego a superarme pero siempre pierdo
y me grito ¡cansado estoy de la soledad!
y me rodean mis fantasmas y me invitan a bailar en su ritual
y atiendo una llamada
y me proponen la muerte
y les digo que no y me vuelven a llamar
y les digo que no y rompo el teléfono
y suena el timbre y no la atiendo porque sé quién es
es la muerte
y pongo canciones y me hundo en mi interior
y solo ahí... experimento tímida calma
hasta que aparecen los mismos de siempre
(jueces, fiscales, formales, profesionales)
y me proponen la muerte
y te propongo la muerte
y nos proponen la muerte*

Cesar González

El poema citado anteriormente fue escrito por Cesar González en sus inicios en el ámbito artístico. Desde la cárcel comenzó a reflexionar sobre la vida al margen de la sociedad. En un análisis de su experiencia, llegó a concluir que el 90% de la población carcelaria provenía de circunstancias similares. Una vida en una villa, una familia cuasi desarmada o fraccionada, el hambre, la necesidad, las ganas de pertenecer. No es una

casualidad. Como cita el en una entrevista para Canal Encuentro, es una causalidad. La pregunta central continua siendo como escapar a todo eso. El arte es la respuesta. Casi como una suerte de fe, de religión. El arte llega a salvar y dar herramientas de denuncia.

El problema central radica en encontrar los medios para difundir la protesta. Los medios hegemónicos se centran en realizar productos que sean vendibles. Que sean rentables, ya que, en definitiva, los medios son un negocio. Si desde la hegemonía comunicacional se obsesionan con ocultar esas realidades, ¿Cuál es el espacio de difusión de estas realidades?

Cesar González, o Camilo Blajaquis, su nombre artístico, como se mencionó anteriormente, comenzó su carrera artística a través de la poesía con el objetivo de mostrar una verdad. Con el correr del tiempo, se involucró en el cine. El desafío es, por un lado, que los espectadores vean y sepan que hay otras películas que no son las espectaculares hollywoodenses y, por otro lado, está en suministrar esas películas que ayuden a conocer realidades lejanas, ocultas y malinterpretadas, cuando la demanda es de otro tipo de películas como *diagnostico esperanza*, la opera prima de Blajaquis, estrenada en el 2013, filmada en la villa Carlos Gardel y actuada por la gente del barrio, en donde se retrata con identidad una película villera sobre villeros.

Hay más en la villa que robos y obreros, hay otro factor de riesgo importante, otro camino que tienen los pibes del barrio, las drogas. Algo de lo que intentan escapar constantemente, ese algo que ocurre día tras día y se lleva vidas, sobre todo cuando se trata del paco, "la droga de los pobres". Constantemente se destruyen familias a causa de esta droga y las autoridades no se encargan de combatir este problema social, ni los grandes medios de "comunicación" (que se ocupan mas de desinformar que de informar) se encargan de tratar este tema tan importante, como si lo hacen y se escandalizan cuando cinco jóvenes que asisten a un festival de una clase socioeconómica media alta, mueren a causa de unas pastilla en una fiesta de la ciudad de Buenos Aires. Entre estas cosas se debate la vida en las villas, y la muerte que siempre está presente. Y eso también se refleja en la música, como la cumbia villera.

"Si cambiarnos el lenguaje implica cierta conquista, como ocurrió durante la masacre europea en Latinoamérica, afianzarse al lunfardo implica, indefectiblemente, agarrarse con uñas y dientes de la identidad que nos queda. Un ejemplo puntual son los berretines, el lenguaje villero. No sé cuántos dudan del pintoresquismo y de que éste refleja condiciones de vida surgidas del encierro tumbero; pero lo cierto, en cuanto a

mí concierne, es que detrás del avance del lunfardo se guarda el arraigo a los barrios de la periferia y, porque no, cierta metodología de defensa para con la discriminación de las clases más altas.” German Kleiner, para Revista pasillo.

Paco:

*Sé que mi vida es la que está en juego
Pero no sé cómo abandonar
Todos los días veo empezar de nuevo
Como mi vida vuelve para atrás*

*Lo dijo el pity yo te lo confirmo
El diablo se adueñó de mis pulmones
Con esta vida yo te digo amigo
Cada vez tengo menos jugadores*

*Siento que tengo que parar
Sé que tengo que aminorar la marcha
El helicóptero me va a matar
Siento pasar muy cerquita la parca
Pero no sé cómo parar
Siento que su juego me va quemando
Muchos amigos que ya no están más
La pasta base se los fue llevando*

*Sé que mi vida es la que está en juego
Pero no sé cómo abandonar
Todos los días veo empezar de nuevo
Como mi vida vuelve para atrás*

*Lo dijo el pity yo te lo confirmo
El diablo se adueñó de mis pulmones
Con esta vida yo te digo amigo
Cada vez tengo menos jugadores*

*Siento que tengo que parar
Sé que tengo que aminorar la marcha*

*El helicóptero me va a matar
Siento pasar muy cerquita la parca
Pero no sé cómo parar
Siento que su juego me va quemando
Muchos amigos que ya no están más
La pasta base se los fue llevando*

*Siento que tengo que parar
Sé que tengo que aminorar la marcha
El helicóptero me va a matar
Siento pasar muy cerquita la parca
Pero no sé cómo parar
Siento que su juego me va quemando
Muchos amigos que ya no están más
De apoco vos te lo vas llevando*

El pepo y la superbanda gedienta

Nuevamente aparecen las mismas temáticas, los mismos miedos, la misma protesta. La diferencia entre este producto y el resto es la comerciabilidad. La cumbia es popular, se encuentra en todos los barrios, desde el más pobre hasta el más rico. Se baila en las fiestas, se escucha en reuniones, en la calle. La cumbia vibra en el corazón latinoamericano de una manera distinta al resto de las producciones artísticas. Por eso desde la villa se la utiliza para marcar historias. Esta herramienta puede observarse también en otras bandas. Cerca del 2010, era común en una fiesta o un boliche escuchar "Agrupación Marilyn", un grupo que también utilizaba sus letras para protestar. Como en la canción "su florcita", donde se habla sobre la muerte (otra vez), la violación, y lo poco que vale una vida:

*Tan bonita tan chiquita
tan llena d sonrisa
perfumada flor que crecía
12 años cumplía d la escuela no volvía
preocupada se da la mama*

*4 horas se demora
que paso por que lloras
dijo una mujer y luego
la abrazaba
tu florcita la encontraron
en un gran destapado
su madre grita sin compasión
sin vida estaba tirada golpeada
por que quien fue
como es que matan
a una niña tan pequeña
solo tenía 12 años
toda una vida por vivir
como es que matan
a una niña tan pequeña
solo tenía 12 años
toda una vida por vivir
por vivir...*

O en la canción “mi amor, mi amor”, en donde se habla nuevamente del poco valor que se le da a la vida, cuando hay que escapar, hasta las personas se convierten en un signo pesos, en un objeto que solo va a ser usado para abrir puertas y mostrar un escape a tan agobiante realidad que no muestra otras posibilidades:

*Carita blanca, ojos azules
una princesita que tiene mucho que crecer
la niña rica inocente clavel
no se imaginaba lo que le iba a suceder
sale de tu casa, acompañada iba
pero aquel le sigue el paso
desde hace una semana
y tragatamente acelero
un putinando que se cruzó,
sobre la puerta de adelante había un hombre muy elegante
con un tirón de brazos la subió*

*el coche nuevamente acelero
la niña no entiende nada
yo la veo, está muy asustada
le taparon la boca con un pañuelo
le taparon los ojos color de cielo
ya llamaron a su casa
porque la niña hoy vale mucha plata
han secuestrado una niña
y que tiene que ver?
Arrebatarle la vida a una inocente otra vez
han secuestrado una niña
y que tiene que ver?
Arrebatarle la vida a una inocente otra vez*

En principio, es casi imposible dejar de absorber las problemáticas en relación a las adicciones, la relación de pareja y las esquinas cómo refugio para la soledad de esas condiciones de vida marcadas por la discriminación y la estigmatización de parte de las clases aburguesadas. Citemos sino el caso de Sentimiento Villero, Los Pibes Chorros:

"(...) Y hoy estoy atontado por el efecto del alcohol sin tu amor no le encuentro otra salida a este bajón, por q yo daría todo por q vuelvas conmigo pero no, solo me queda el recuerdo de tu amor.(..)"

De cualquier manera, el verdadero análisis recae en el marco de la modificación de un paradigma a lo largo de estos últimos diez años. La cumbia modifico sus voces, así dio lugar al crecimiento de oyentes. Se puede aprovechar para el análisis y compararlo con el caso de la literatura marginal brasileña, entre dicho movimiento y la poética de la cumbia villera, se toca por lo menos el tópico más importante de todos, la identidad. En un contexto de puja por mostrar las voces, han nacido movimientos barriales que se organizaron para desarrollar un producto periodístico que centra su temática en las villas. La garganta poderosa, por ejemplo, nació en la villa Rodrigo Bueno, y se extendió para llegar a muchísimos barrios argentinos. Juntos, trabajan para reclamar al gobierno la ausencia, la liberación de zonas, las peleas entre bandas narcos, la falta de urbanización, las condiciones de precaridad. Una revista que nace desde el grito de las villas y que sirve de ejemplo ante quienes intentan seguir ese camino.

Tomando todos esos casos, se concluye en que se pueden realizar productos que hablen de la identidad villera. Si se logra desde el periodismo gráfico, ¿cuál es el obstáculo para realizar un producto radiofónico que hable de ellos? Eso nos propusimos, con un informe radial de 13 minutos presentamos estas voces, que pujan por ser escuchadas, por ganarse un lugar entre los productos de moda.

Es que el arte es más que una forma de expresión, es la alternativa a una vida que parece no mostrar ninguna salida. La poesía, la música, la literatura, el cine y hasta revistas forman parte hoy de lo denominado como Cultura villera. Es buscar la manera de salir de un mundo que aturde, un mundo escondido y maniatado por una sociedad que se obsesiona por hacer que no existe. Pero están ahí, sus gargantas tienen más fuerza, es solo cuestión de saber y querer escucharlas.

Adjuntamos a continuación el guion del producto radiofónico realizado, dejándolo a disposición para ser escuchado por quien lo solicite.

La voz del pueblo

(Cumbia durante 2" antes y después de la frase) La voz del pueblo

Audio 1: (0:48) Es el arte, Nada más ni nada menos que la manifestación más divina y sagrada que tiene la humanidad. Y como el arte aparece en esas ciudades donde el olvido de la sociedad es frecuente, donde el dolor abunda, el arte, viene a vencer la muerte, viene a vencer la infamia, el arte vence el racismo, la discriminación. Y los villeros aprovechan el arte para hacer de ello una herramienta de dignidad.

Voz 2: y me proponen la muerte y me convidan violencia y me baño en mis nervios y todo me cuesta y todo me ahoga y me proponen la muerte y cuando intento descansar aparece el vacío y me atormentan las pesadillas y me esclaviza el insomnio y vuelve el amanecer y trabajadores sociales y vasallos judiciales y los siervos del periodismo y todos los tiranos de etiqueta me remarcan que soy un expediente ¡y yo no quiero ser un expediente! ¡Y ya me cansé de ser un expediente!

Voz 1: Según Unicef, una de cada 3 personas que nacen en la pobreza tiene posibilidades de entrar en la droga y salir a robar y aunque dos tercios de la población de las villas no lo hagan, solo por vivir en un barrio marginal se convierten en blanco fácil y estereotipo. Pero, y esto es algo que todos nos preguntamos, que es realmente vivir ahí.

Audio 2 (0.53): La villa es un barrio obrero. Vive gente mayoritariamente proveniente

de países limítrofes, y se aprende mucho deee, es gente muy trabajadora, muy luchadora. (Cumbia) Es un barrio más de obrero, de gente que, de chicos que estudian. Se ven muchas cosas que por ejemplo en ciudades grandes también hay y por ahí en barrios que no son villas no se ven como es la solidaridad de los vecinos. Es como un pequeño pueblito adentro de una ciudad donde todos se conocen, todos se saludan y hay también mucha amistad. (Cumbia)

Audio 3 (0.41): Familias numerosas o mejor dicho madres solteras con muchos hijos. Los cascotes que inventan caminos así el barro no te muerde los tobillos, pilones de basura por acá y por allá, esqueletos de autos robados, ya desmantelados, saqueados y prendidos fuego. El sonido de un disparo en una esquina, diez disparos de respuesta en la otra. La policía y sus putas caserías. La iniciación sexual bien temprana, los guachos, las pibas. El comedor que se redujo a tan solo una merienda por día, los que se van a trabajar con sus bolsitos y sus bicis y sus ojos tristes y cansados.

Voz 1: Aunque nada es fácil en los barrios, Hay personas que dedican su vida a cambiar la realidad en la que están. Son personas, que pueden mostrar la alternativa, un camino difícil de conocer y recorrer, pero que les va a dar la herramienta para denunciar y hacer crítica de la situación en la que están.

Audio 4 (0,19): Motivarlos a que tengan dudas, preguntas, a que aprendan todo el tiempo algo nuevo, a que no maten el tiempo con boludeces. Siempre abrir una ventana digamos, donde ellos piensan que hay paredes mostrarles algo que diga mira por acá también se puede pasar.

Voz 1: Así nacen las denominadas culturas villeras que buscan mostrar aquello que nadie ve, ¿pero de dónde sale?. Es ese momento cuando surgen personalidades que buscan alterar la realidad, romper el estereotipo y gritar la verdad, su verdad.

Audio 5 (0.45) Empecé a leer, empecé a informarme, que esto que lo otro. Y empecé a hacerme muchas preguntas, a entender como era ese sistema del que estaba siendo parte y dije: apaaaa, nueve de los diez que estamos acá venimos de una villa. De esos 9 de cada 10 todos tenemos historias similares en cuanto a que pasamos las mismas necesidades, vivimos las mismas cosas, vimos la misma represiones de la policía, vimos el mismo olvido de la sociedad vimos la misma marginación, pasamos todos por lo mismo. Entonces empecé a ver eso como una causalidad que traía un efecto más que como una casualidad que justo nos encontramos todo ahí. Ya era una consecuencia social.

Audio 6 (0,14): -es ofrecerles todas las oportunidades que tengan, que tengan y que no tengan, más las que no tengan, es dárselas, porque no las pueden tener ellos? Me

explico?

Voz 2: Ahí donde la sociedad te margina, y te vuelve sombra, en las villas donde o sos un pibe chorro o salís a trabajar. Es en ese lugar donde nacen las voces de quienes quieren mostrar la realidad y hacerse visibles, es donde nace una expresión nueva, lejos de los estereotipos de las culturas hegemónicas, voces preparadas para gritar una verdad que la sociedad no está dispuesta a escuchar. Un grito de protesta y rechazo a ese modo de vida, a ese estado de cosas donde nos separan según la capacidad adquisitiva y nos asignan una clase social y eso determina el recorrido y la trayectoria de nuestras vidas. Como cesar González que desde la cárcel leyó a Rodolfo Walsh, y se encontró con preguntas, y con tan solo 24 años y una condena cumplida de 4 años viene a gritarnos sus verdades a través de sus películas y sus poemas.

Audio 7 (0:46) :Un pibe que edita una revista a los 20 años sería noticia, un chico que publica un libro de poesías a los 21 sobre quien el director de la biblioteca nacional dice que es el poeta más prolífico de los últimos tiempos también podría tomar relevancia. Un pibe que a los 23 años dirige su primer programa de televisión también podría ser una novedad. Un joven que a los 24 estrena su primera película, seguramente, podría lograr trascendencia. Todo eso es cesar González. Un pibe a los 16 fue preso por secuestro y robo, pena que pago en 4 institutos de menores y dos penales, porque parece que un pibe que roba es más noticia que un pibe que escribe.

Voz 1: Cesar González, o Camilo Blajaquis, su nombre artístico, Intenta mostrar una verdad. El desafío es, por un lado, que los espectadores vean y sepan que hay otras películas que no son las espectaculares hollywoodenses y, por otro lado, el desafío está en suministrar esas películas que ayuden a conocer realidades lejanas, ocultas y malinterpretadas, cuando la demanda es de otro tipo de películas.

Audio 8 (1.05) :Una canchita de futbol inundada al lado de un basural, en medio de unos monoblocks. Un pibe, escalando la loma de basura, como si fuera la cordillera de los andes. Un coche desguazado, seguramente producto de un robo. Al lado un árbol seco y un jardín sin pasto. Murmullos de pibes por todos lados. Y de pronto...mezclados entre las imágenes del auto desguazado, la panorámica de los monoblocks, y los pibitos jugando en el medio, se escucha una balacera, larga, eterna, y después, el silencio. Y después la imagen cambia a color, y después patrulleros por todos lados. Y al final un nene de 8, 9 años, sentado en la calle, con la cabeza gacha mirando al piso, enojado, así comienza diagnostico esperanza, la primer película de cesar González. Estrenada en el 2013, filmada en la Carlos Gardel y actuada por la gente del barrio, incluida su madre. Una película que muestra como la vida de los villeros tiene muchos

momentos sin color, hasta que alguien viene y los pinta.

Voz 2: y ahí vienen los mareos y mis pulmones quieren callarse y mi corazón quiere dormirse y despertarse en el paraíso y el beneficio de la duda me obliga a seguir con vida y vuelve la sociedad y su hormiguero de mentiras y me proponen la muerte y me aferro a mi locura y así me salvo al menos un rato y me resigno a mi soledad y me consuelo con sus besos invisibles y juego a superarme pero siempre pierdo y me grito cansado estoy de la soledad! y me rodean mis fantasmas y me invitan a bailar en su ritual y atiendo una llamada y me proponen la muerte y les digo que no y me vuelven a llamar y les digo que no y rompo el teléfono

Voz 1: Hay más en la villa que robos y obreros, hay otro factor de riesgo importante, otro camino que tienen los pibes del barrio, las drogas. Algo de lo que intentan escapar constantemente. Entre estas cosas se debate la vida en las villas, y la muerte que siempre está presente. y eso también se refleja en la música, en la cumbia villera, aunque para entenderlo bien siempre es mejor dejarlo en palabras de quienes vienen de allí, como el pepo.

Audio 9: Música: El pepo y la súper banda gedienta-Paco (1,05)

Voz 1: Es que el arte es más que una forma de expresión, es la alternativa a una vida que parece no mostrar salida. la poesía, la música, la literatura, el cine y hasta revistas forman parte hoy de lo denominado como Cultura villera. Es buscar la manera de salir de un mundo que aturde, un mundo escondido y maniatado por una sociedad que se obsesiona por hacer que no existe. Pero están ahí, sus gargantas tienen más fuerzas, es solo cuestión de saber y querer escucharlas.

Voz 2: y suena el timbre y no la atiendo porque sé quién es, es la muerte y pongo canciones y me hundo en mi interior y solo ahí... experimento tímida calma hasta que aparecen los mismos de siempre (jueces, fiscales, formales, profesionales) y me proponen la muerte y te propongo la muerte y nos proponen la muerte

Audio 10 (0,24) : acá no hay nada que perder, al contrario, si haces algo mal acá después no te quejes de nada porque vos sos el que está modificando algo. Si hiciste mal el ladrillo, si pisaste mal el barro después no te quejes si se viene abajo

Bibliografía

Corte Rancho.

La máquina de voces

German Kleiner: escritor y trabajador social. Coordinador de sede de ministro Rivadavia en el programa envío.

Unicef.

Padre Lorenzo, parroquia Caacupé villa 21-24

Eliza Espínola, residente y comunicadora en la villa 21-24

Cesar González (Camilo Blajaquis) escritor, poeta y director de cine. Habitante de la villa Carlos Gardel.